

Dinámicas socio religiosas del poblado El Cobre, Santiago de Cuba.*Socio-religious dynamics of the town of El Cobre, Santiago de Cuba*MSc. Roberto Hernández Zayas, <https://orcid.org/0000-0002-2207-935X>*rzayas@uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Cuba

Resumen

La sociedad cubana actual, diversa y cambiante, se caracteriza por la complejidad de sus procesos socio-religiosos. En el poblado santiaguero El Cobre, las relaciones interreligiosas expresan la complejidad típica de los tiempos modernos. Los creyentes de las más diversas manifestaciones, en ocasiones aparentan cordialidad, tolerancia y buena vecindad y, en otras, afloran desde el discurso o la acción poca o ninguna aceptación de la diversidad reinante. Ante esta situación es la ciencia sociológica uno de los asideros principales para explicar, diagnosticar y avizorar los procesos que articulan las dinámicas socio religiosas que inciden en la configuración del campo religioso en el poblado El Cobre. Para arribar a conclusiones se acudió a las bondades metodológicas de dicha ciencia con una triangulación que privilegia al método MACTOR, entrevistas, observación e historias de vida, cuya riqueza interpretativa permitió recomendar soluciones a la problemática, desde el ecumenismo como cultura de paz.

Palabras clave: representación múltiple, cultos sincréticos, religión, prácticas.

Abstract

Today's diverse and changing Cuban society is characterized by the complexity of its socio-religious processes. In the Santiago town of El Cobre, interreligious relations express the typical complexity of modern times. The believers of the most diverse manifestations, at times, appear cordiality, tolerance and good neighborliness and, at other times, little or no acceptance of the prevailing diversity emerges from speech or action. Faced with this situation, sociological science is one of the main handles to explain, diagnose and envision the processes that articulate the socio-religious dynamics that affect the configuration of the religious field in the town of El Cobre. To reach conclusions, the methodological benefits of said science were used with the help of a triangulation that privileges the MACTOR method along with interviews, observation and life stories whose interpretative richness allowed recommending solutions to the problem, from ecumenism as a culture of peace.

Keywords: multiple representation, syncretic cults, religion, practices.

Introducción

Las valoraciones que se realizan en este artículo permiten reconocer la pluralidad social imperante en Cuba. La complejidad de su estudio requiere múltiples miradas a fenómenos sociales, entre los cuales los religiosos ocupan un lugar cada vez más importante. Los sistemas religiosos que en algún momento fueron tradicionales se han ido desgajando en una tendencia que pareciera infinita. Dicha complejidad, a la que los sociólogos de la religión califican de moderna, cobra vigencia toda vez que luchan por

afianzarse con intenciones de jerarquía en relaciones de conflicto y tensión acompañadas de varios desajustes estructurales que aquejan al mundo actual.

Al profundizar en los estudios socio religiosos cubanos se advierte una tendencia a la visualización de los sistemas religiosos y sus expresiones en unicidad, dejando fuera la posibilidad de integración desde la pluralidad, la que enriquece la identidad cultural cubana permitiendo ahondar más en lo único e irrepetible que posee. Los investigadores más representativos, como Ramírez, J. (2003), Hodge, I. (2016), Bergés, J. (2011) Menéndez, L. (2017) limitan sus estudios a la identificación de tensiones y violencia por los bienes simbólicos de salvación, entre los actores sociales del campo religioso que pudieran agudizarse, si no se le presta la debida atención desde las organizaciones e instituciones religiosas y gubernamentales.

En este artículo se presenta un estudio socio religioso realizado en El Cobre, Santiago de Cuba. Para su fundamentación se tienen en cuenta los aportes teóricos y metodológicos de investigadores contemporáneos como Bourdieu, P. (2016), Houtart, F. (2016) y James, J. (2014) quienes desde una perspectiva marxista estudian los fenómenos religiosos. Esta lógica permite entender al campo religioso en su integralidad, como un campo de poder, donde está en juego el capital religioso dado en los bienes simbólicos de salvación. Desde esta perspectiva teórica y metodológica se aportan términos y conceptos, así como una metodología particular para el estudio de un campo religioso complejo, plural y múltiple.

La necesidad de desarrollar un pensamiento ecumenista, dirigido al establecimiento sostenido de relaciones armónicas, estables y duraderas entre los componentes de la estructura social religiosa del aludido poblado, es una de las metas de mayor alcance de la presente investigación, visualizando las incalculables consecuencias que tendrían el desarrollo de conflictos con ropajes religiosos para la convivencia social en ese espacio.

Asimismo, se desarrollan comportamientos y posiciones tendientes a un crecimiento cada vez mayor de iglesias y creyentes cuyas pretensiones de dominación se traducen en luchas jerárquicas por el poder del campo religioso. Lo anterior constituye una necesidad científica en términos sociológicos. Ello matiza las dinámicas socio religiosas que ocurren al interior del campo religioso del poblado de El Cobre. En tal sentido se propone como objetivo determinar los procesos que articulan las dinámicas socio religiosas en el campo religioso de El Cobre, Santiago de Cuba.

Metodología

Se aplicó la metodología bourdesiana, útil para caracterizar el campo religioso como campo de poder, pero con una mirada integral y dialéctica con la que se superan las posiciones unitarias de los investigadores anteriores quienes focalizan las situaciones socio-religiosas en un mismo sistema.

Con la perspectiva general de la Sociología que transversaliza toda la investigación, se va complementando los resultados con los beneficios analíticos del MACTOR y técnicas empíricas entre las que destacan 23 entrevistas en profundidad con temas afines a líderes comunitarios y 98 a religiosos, con el objetivo de conocer el dominio que tienen acerca de la religiosidad de la comunidad. La observación participante y no participante permitió conocer los comportamientos de los actores sociales durante el periodo 2015-2019, y caracterizar el campo religioso, mientras que la aplicación de cuestionarios permitió constatar los criterios de asistentes a consultas, cultos y liturgias sincréticas, sobre religiosidad, creencias predominantes, y manifestaciones religiosas más importantes. Se atendieron los siguientes indicadores de evaluación: ubicación empírica de los actores sociales en el campo religioso y el plano de influencia-dependencia entre los sistemas religiosos en la población objeto de estudio.

La aplicación del Método MACTOR como herramienta analítica permitió la determinación de las matrices de impacto tomando en consideración tres variables específicas: análisis estructural, estrategias de los actores y matriz probabilística de impacto cruzado. En el análisis estructural, estos impactos se relacionan con las variables determinadas en el objetivo, mientras que la matriz de estrategias de los actores incluye los actores y sus objetivos. Todo ello permitió determinar la articulación de las dinámicas socio religiosas de los creyentes del campo religioso de El Cobre, poblado ubicado a 2 km de la ciudad de Santiago de Cuba.

Resultados y discusión

Los resultados están encaminados a la introducción de un conjunto de sugerencias y recomendaciones a partir de una postura ecuménica como cultura de paz, que posibilite visibilizar las necesidades de un cuerpo jurídico y sus efectos prácticos desde una política social encaminada a potenciar una comprensión de sus conexiones con la sociedad cubana más general. Esta herramienta permite el análisis exhaustivo de conceptos que se comprenden en relación con elementos contextuales determinantes como la libertad religiosa. Su implementación le posibilita al estudioso la formulación de hipótesis e ideas generalizadoras. Esas explicaciones universales permiten presentar la evolución de este fenómeno, su complejización e interdependencia con otros y sus determinantes.

El fundamento del estudio tiene su presupuesto teórico en la corriente marxista como sistema básico, así como los aportes de otros teóricos esenciales como Weber (2006), Marx (2003), Bourdieu (2016). Los conceptos representación y reproducción religiosa tienen en las aportaciones de James (1999, 2001a) un lugar significativo al colocar el término representación múltiple para comprender la diversidad unificada bajo noción de unicidad doctrinal y teológica, ubicando el estudio actual en un contexto de visibles diferencias litúrgicas, de representaciones de sistemas religiosos existentes en el campo religioso de El Cobre.

Al caracterizar este campo religioso aflora una contradicción en el orden de la representación social, entre considerar al poblado como hegemónicamente católico y el complejo sistema de relaciones inter e intrarreligiosas que allí se desarrollan, en cuyo interior interaccionan actores y organizaciones religiosas, que dinamizan los recursos simbólicos, funcionales y las relaciones de poder en dicho campo.

Se parte de cómo determinadas condicionantes sociales de carácter económico, social o cultural influyen en la religión como sistema. Así, el llamado “reavivamiento religioso” ocurrido en la década de los 90 del pasado siglo en Cuba fue expresión del accionar de dinámicas sociales, de marcado carácter económico, que determinaron un reordenamiento del campo religioso, redimensionando su heterogeneidad (Ramírez, 2008).

El estudio de la evolución del campo religioso en nuestro país demuestra cómo las dinámicas socio-religiosas han condicionado su transformación y evolución, teniendo en cuenta que varios modelos socioculturales han intervenido sucesivamente en la conformación de la cultura cubana, y cada uno ha dado su aporte al campo religioso (Ramírez, 2008). No se puede descartar que, producto de la acción de estas dinámicas, ocurran cambios en la religión en sí misma, que condicionen un proceso de concurrencia y transacción religiosa, característico de la heterogeneidad de este campo.

La contradicción observada develó marcadas disputas entre actores sociales, sus líderes y las organizaciones en las que interactúan por la hegemonía del espacio social de El Cobre. En esta reestructuración continua del campo religioso, las interacciones entre los componentes de los sistemas permiten evidenciar espacios de consenso y conflicto y la necesidad de afianzar una sana y próspera convivencia social.

En ese campo coexisten agentes, grupos y comunidades religiosas con una profusa vida espiritual al interior de sus respectivos sistemas, al tiempo que vienen creciendo desde el protestantismo acciones de dominación, jerarquización y violencia simbólica hacia la comunidad católica. Dichas tensiones pueden ser puntualmente señaladas en procesos y acciones que tienen lugar, al tiempo que la violencia, el proselitismo y la comunicación entre ambos grupos van desde la indiferencia absoluta, la marginación y la exclusión, hasta acciones de corte agresivo como las ocurridas en el santuario cuando mancillaron sus muros, hecho que no trascendió y cuando creyentes bautistas (protestantes) intentaron vaciar el contenido del caldero del monumento de El Cimarrón por considerarlo de carácter diabólico.

Algunos resultados investigativos del Departamento de Estudios Socio Religiosos (DESR) del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) en sus más de 40 años de labor investigativa sobre religión en Cuba, han permitido dar pertinencia y acotar los resultados del trabajo aquí expuesto.

De acuerdo con lo anterior el concepto de religiosidad popular expuesto por Ramírez (1997), investigador de este centro, expresa el rico potencial creador del imaginario del

pueblo, que resume las vivencias históricamente compartidas y la manera con que asume y manifiesta la representación de sus problemas y el modo de enfrentarlos, así como sus fiestas y esperanzas. En el pueblo cubano, por múltiples razones, no ha prevalecido una expresión religiosa sobre las restantes, de modo que llegue a tipificar la religiosidad en su conjunto. No es eminentemente católico, ni protestante, ni santero, ni palero, ni espiritista, tampoco es ateo; es mayoritariamente creyente, aunque de una religiosidad que pudiera conceptualizarse como popular.

En El Cobre no se puede descartar que, producto de la acción de las dinámicas, ocurran cambios en la religión en sí misma, que condicionen un proceso de concurrencia y transacción, característico de la heterogeneidad del campo religioso. Visibilizar la estructura de este campo, las interacciones que se dan entre los componentes de los sistemas religiosos y evidenciar los espacios de consenso y conflicto que ocurren en su interior, las posibles rupturas sociales que tendrían lugar por comportamientos fundamentalistas y la necesidad de atestiguar la propositividad de un ecumenismo que hable a favor de una convivencia pacífica, estable y duradera entre dichos grupos, actores sociales, instituciones y organizaciones constituye el tronco esencial de esta propuesta.

Por lo que se asumen los siguientes términos, para una mejor comprensión de lo expuesto aquí:

Concurrencia plural múltiple: proceso que ocurre al interior del campo, sustentado en la distribución del capital religioso, entre creyentes de diferentes sistemas en la competencia por los bienes de salvación. Explica las relaciones entre los especialistas (líderes) y sus oposiciones según el interés y creencias al interior del campo religioso.

Transacción plural múltiple: proceso que se establece a partir del monopolio del ejercicio legítimo del poder religioso, conforme a la visión del mundo que se establece entre los líderes y sus comunidades de creyentes de diferentes sistemas. Su acción es modificar la práctica y visión del mundo de los laicos a partir de un *habitus* religioso en una disposición durable, generalizadora y transferible para actuar y pensar conforme a los principios de una visión general del mundo.

El estudio de la evolución del campo religioso en nuestro país demuestra cómo las dinámicas socio religiosas han condicionado su transformación y evolución, teniendo en cuenta que varios modelos socioculturales han intervenido sucesivamente en la conformación de la cultura cubana, y cada uno ha dado su aporte al campo religioso.

La significación religiosa en El Cobre permite explicar cómo la virgen se erige en símbolo que cobra fuerza a partir de las causas sociales que le dieron origen (Corbea 2001). Se representa en términos dinámicos, fundados en una realidad que ha constituido un elemento de la mentalidad de sus seguidores con una fuerza colectiva objetivada y proyectada que permite demostrar la noción de poder y su eficacia simbólica. Esto proviene de la causalidad de su aparición, universalmente reconocida como un fenómeno de la subjetividad social que coexiste, perpetuado por su

consagración como acción constructiva y determinante de una espiritualidad impregnada de fuerza y dominación (Bourdieu, 2016).

Las relaciones que se establecen entre las diferentes agrupaciones religiosas existentes y sus respectivas proyecciones hacia la sociedad de El Cobre reflejan diferentes manifestaciones de lucha por la hegemonía del campo religioso, matizadas por su heterogeneidad y sincretismo. En dicho campo, se identifican distintas expresiones religiosas: catolicismo, otros cultos cristianos como bautista, pentecostal, Testigos de Jehová; cultos sincréticos como espiritismo, santería y palo monte.

La iglesia católica tiene en El Cobre un importante complejo institucional, conformado por la Basílica Menor Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre (construida en 1926), la hospedería y varias casas que cumplen diversas funciones parroquiales y de retiro. Entre las actividades de accionar parroquial dirigidas a los habitantes de la comunidad se destacan el trabajo con jóvenes y adultos que se preparan para recibir distintos sacramentos (97 niños del poblado mayores de 6 años que asisten a las catequesis y otro grupo de adultos con cifras que oscilan alrededor de 36 a 50 personas mayormente del sexo femenino).

Se identificaron 13 espiritistas (10 mujeres y 3 hombres), que viven entre El Cobre y Melgarejo, quienes realizan prácticas sistemáticas de consultas y otras labores. Entre ellos predomina el sexo femenino. También se encontraron 4 tatas consagrados y prácticas de santería realizadas por 9 santeros. Estas cifras menores de practicantes sincréticos expresan la condición de dominados en el campo religioso del poblado.

Asimismo, en El Cobre los protestantes han alcanzado una membresía alrededor de los 500 practicantes, lo cual evidencia un elevado crecimiento y de hecho su fuerte influencia en el campo religioso del poblado. Poseen una fortaleza importante en el Seminario Teológico Bautista de Cuba Oriental, institución rectora de la capacitación bibliotecológica de la Convención Bautista Oriental, que tiene la misión de formar líderes. Se pudo comprobar la existencia de un número reducido de Testigos de Jehová que no sobrepasa los 25 practicantes sistemáticos.

Descrito el campo religioso de El Cobre, se revela una contradicción en la representación social: por una “aparente hegemonía católica históricamente legitimada”, y la existencia ascendente de otros sistemas religiosos pujantes, cuyas relaciones interreligiosas están marcadas por disputas entre actores sociales, sus líderes y organizaciones. Los instrumentos de investigación aplicados con la ayuda estimable de MACTOR permitieron determinar que la estructura del campo religioso, las interacciones entre los componentes de los sistemas permiten evidenciar espacios de consensos y conflictos, estos últimos con un crecimiento progresivo sobre la base de relaciones de poder que se expresan desde lo económico-financiero, simbólico y funcional y los crecimientos de sus comunidades religiosas.

Las luchas por el poder atraviesan sus comportamientos desde la comunicación, acciones de proselitismo, la construcción de autoimágenes asociadas al uso de recursos económico-financieros, etc., acompañan sus prácticas cotidianas. Así el espacio social se muestra como un recurso al que es necesario acceder luego de rudas competencias simbólicas y doctrinales. Ante ello, la necesidad de afianzar una sana y próspera convivencia social es necesaria.

En dicho campo coexisten agentes, grupos y comunidades religiosas con una profusa vida espiritual al interior de sus respectivos sistemas, al tiempo que vienen creciendo desde el protestantismo (bautistas y pentecostales, en menor número) acciones de dominación, jerarquización y violencia simbólica hacia la comunidad católica. Dichas tensiones pueden ser puntualmente señaladas en procesos y acciones que tienen lugar, al tiempo que la violencia, el proselitismo y la comunicación entre ambos grupos pueden ir desde la indiferencia absoluta, la marginación, hasta acciones de corte agresivo, tanto desde el punto de vista verbal como mediante actos agresivos.

Los procesos de comunicación al interior de la jerarquía católica son fluidos y funcionales, en tanto, concurrencia plural múltiple. Se debe significar su escasa ocurrencia fuera del ámbito meramente católico, aunque constituye una línea de acción priorizada tanto hacia otros sistemas, como hacia la sociedad, sus estructuras políticas y organizativas.

Las relaciones inter denominacionales o al interior del protestantismo son orgánicas y funcionales, se aprecian fuertes relaciones entre sus líderes (pastores o co-pastores bautistas y pentecostales) porque se observa la presencia de ellos tanto en la iglesia de procedencia, como mediante acciones de servicio y apoyo a otras denominaciones protestantes. La concurrencia plural múltiple se observa aquí sobre la base de una comunión en el manejo del monopolio por los bienes simbólicos de salvación, (base protestante), frente a la ideología católica y los cultos sincréticos.

Los bautistas y pentecostales al igual que los católicos son trinitarios, las diferencias entre ellos son de tipo litúrgico en tanto las significaciones, expresiones y ética religiosa adquieren significación luego de la reforma protestante. Los desprendimientos ocurridos en sus variantes históricas son una consecuencia de diferencias al interior de cada una de sus denominaciones. El papel de los líderes y la comprensión de la religiosidad en sus vínculos con el mundo social y frente al catolicismo, son posturas mantenidas hasta nuestros días.

La presencia de Testigos de Jehová en el campo religioso de la localidad, a partir de una mirada a la concurrencia plural múltiple, solo ocurre dentro del mismo sistema y las posiciones ecuménicas están muy alejadas de su ética religiosa. Esta postura habla a favor de nulas acciones de concurrencia.

En sentido general, se encuentran elementos teológicos y doctrinales tanto en la Iglesia católica como en la protestante, donde sus líderes en sus discursos se constituyen en guía de acción más bien doctrinal con propósito sociopolítico, que se imbrican en el

quehacer religioso de la institución en la sociedad. Entre católicos y sincréticos se constata la concurrencia plural múltiple por alianzas tácitas en relación con el capital simbólico.

La concurrencia se hace visible en líderes y creyentes al interior de cada sistema religioso. El proselitismo se erige en la principal vía de distribución de los bienes simbólicos de salvación lo cual da cuenta del crecimiento de la membresía. Con ello contribuyen a la legitimación y la perpetuidad de la comunidad de fieles mediante el fortalecimiento de la fe. Se puede apreciar diferentes representaciones de una misma esencia religiosa en los protestantes, lo que da cuenta de la multiplicidad simbólica dada por la pluralidad en su interior. Las diferentes expresiones, mantienen relaciones con la contraparte gubernamental de cordialidad para cumplir el protocolo social, excepto los Testigos de Jehová.

Como resultado específico se determinó el cuadro de influencia - dependencia entre actores, donde los católicos y protestantes resultaron ser dominantes en el campo de influencia debido a su elevado número de fieles. Los espiritistas se colocaron en una posición de enlace entre los católicos por alianzas tácitas con respecto a los restantes cultos sincréticos, mientras que los paleros y santeros se ubican en una posición dominada, debido a que sus representaciones y liturgias han sido muy influidas por el catolicismo.

Entendidas las dinámicas socioreligiosas como formas de interacción entre sistemas religiosos diversos (tanto de base cristiana como de tipo sincrético), únicos e irrepetibles configurados a través de secuencias histórico- culturales complejas en las que tienen lugar procesos de dominación y eficiencia simbólica en cuya reproducción concurren expresiones de consensos y conflictos que caracterizan su campo de acción, donde los sistemas tienden a crecer en su totalidad y de ahí sus aspectos funcionales y simbólicos.

La transacción ocurre no solo hacia el interior del sistema, también considera un campo religioso en el que los creyentes comparten esencias que pueden resultar diferentes, pero conservan una esencia común (representación múltiple) e interactúan en un espacio comunitario, sus interacciones pueden ser de tolerancia, respeto, tensión y conflicto, según sus adherencias a un determinado sistema. Se incorpora la concepción de la pluralidad que ha tenido lugar en las comunidades durante siglos y sus crecimientos tanto en iglesias, su organización, creencias, significaciones, expresiones y ética, en los últimos 30 años en el espacio obrero.

La transacción explicita las interconexiones entre las comunidades de creyentes al interior del sistema intrarreligioso e interreligioso en un mismo espacio y tiempo. Para el análisis de la transacción, se organizó en dos grupos. Primero, la autodefinición y los corrimientos entre sistemas cuando se advierten posiciones ambivalentes (confluyen sin entrar en conflictos con su conciencia religiosa); el segundo, cuando los agentes religiosos entran en conflictos, tensiones y contradicciones con los actores de otros

sistemas mediante acciones proselitistas y de confrontación con sus ideologías religiosas y prácticas, la que adquiere en el bautizo uno de sus pilares básicos como gestión de salvación simbólica.

La transacción plural múltiple se aprecia en los resultados del estudio del comportamiento de la muestra de practicantes de naturaleza sincrética, a partir de su autodefinición religiosa, los que realizan prácticas en más de una expresión religiosa en evidentes alianzas tácitas con el catolicismo, sin entrar en conflicto con su conciencia religiosa. Al triangular estos datos con las observaciones realizadas en el trabajo de campo en las diferentes prácticas, se comprobó que, aunque estos practicantes no se autodefinen católicos de forma manifiesta, presentan elementos del catolicismo en sus prácticas, con un fuerte arraigo, tanto en la iconografía como en la liturgia que desarrollan en sus cultos, quedando demostrado que la transacción religiosa del poblado es plural múltiple con el catolicismo.

Si se habla de santeros, paleros y espiritistas en sus interconexiones con los católicos son coherentes y asertivos, en cambio las relaciones con los protestantes y los cristianos independientes Testigos de Jehová, son caóticas y rechazadas por ilegítimas.

La labor de los protestantes está mejor organizada y es más sistemática que la de los católicos. Por otra parte, los datos indican cómo los protestantes influyen en la misión de los católicos. La crítica protestante al tradicionalismo católico a la hora de la interpretación bíblica y el discurso sobre Dios, ha llevado al catolicismo a modificar y atemperar a los nuevos tiempos su proyección en el espacio social, donde el protestantismo gana cada día adeptos y desarrolla una activa misión evangelizadora. Las intenciones de dominación de estos últimos hablan a favor de escasas conexiones como transacción respecto al campo, incidiendo fuertemente mediante una postura de dominación en sus expresiones y relaciones.

Si bien no se identifican nuevos sistemas religiosos presentes en otras partes de la isla, sí se observa durante las celebraciones del día de la Virgen de la Caridad del Cobre la asistencia de bautistas y pentecostales y otros, sin conflictos manifiestos aparentemente, guiados por el sentimiento identitario de habitantes locales, asociados a una interacción religiosa profundamente intimista, que tiene como consecuencia la aparición manifiesta de nuevos elementos subjetivos en el creyente, lo que transfigura el campo desde su base, y combina articulaciones de poderes verticales y horizontales, demostrando, además, la presencia de un campo más amplio y plural, estructural y organizativamente, aun cuando mantiene raíces originales .

En sentido general, se encuentran elementos teológicos y doctrinales tanto en la Iglesia católica como en la protestante, los líderes en sus discursos se constituyen en guía de acción más bien doctrinal con propósito sociopolítico, que se imbrican en el quehacer religioso de la institución en la sociedad. En el pensamiento teológico de las denominaciones protestantes presentes como el bautista y el pentecostal, la doctrina social se coloca en el campo de la literatura religiosa. Se asisten de medios audiovisuales y van marcando corrientes doctrinales y proyecciones sociales ajenas a la

experiencia cubana como por ejemplo en la Iglesia Pentecostal llamada Alianza Misionera, apadrinada por practicantes canadienses.

Lamentablemente es el ecumenismo uno de los procesos más afectados en el mundo religioso de nuestros tiempos, solo al interior del mundo protestante se observan posiciones ecuménicas no solo entre las iglesias de El Cobre, sino de otras regiones orientales y del país. Ecumenismo y fundamentalismo caminan en sentidos opuestos. Cuando el segundo impera, el diálogo interreligioso sale muy mal parado. El fundamentalismo constituye uno de los desafíos mayores para la conservación de un mundo de paz, lejos de la violencia y a favor de la convivencia de culturas que reproducen en su seno la diversidad religiosa cuya pluralidad en Cuba es omnipresente.

En términos ideales, las diversas religiones forman comunidades de sentido que constituyen una sociedad plural que puede oscilar entre dos extremos. Pueden, por un lado, practicar la tolerancia y observar la pluralidad como una riqueza cultural. Las comunidades pluralistas aceptan la coexistencia de diversas verdades y consideran que los objetos sagrados de los otros grupos merecen respeto o, por el contrario, desarrollan comportamientos extremos ya ubicados como fundamentalistas.

La concurrencia plural múltiple normalmente se da en la jerarquía, el ecumenismo ha funcionado como tendencia general en El Cobre, pero el problema se complica cuando el análisis descansa en los creyentes, tanto desde la iglesia protestante, porque crecen conflictos no solo contra la iglesia católica, sino entre ellas como denominaciones evangélicas y pentecostales. Entonces no se entienden en el discurso litúrgico y tienen diferentes formas de ver el mundo, la realidad y los procesos sociales.

En este sentido desarrollar el diálogo interreligioso ecumenista, como cultura de paz constituye, a nuestro juicio, la mejor opción cuando en medio de la pluralidad, florecen comunidades religiosas con intenciones de dominación de unas por encima de otras, en espacios sociales concretos como El Cobre. El concepto de ecumenismo es aquel que hace referencia al fenómeno mediante el cual las diferentes iglesias relacionadas con el cristianismo buscan conciliar sus intereses y resolver los principales conflictos que hicieron en algún momento que se dividieran. El ecumenismo es altamente complejo ya que busca el acuerdo entre posturas religiosas que, si bien parten de la misma base, mantienen elementos diferenciados evidentes.

El trabajo ecuménico en Santiago de Cuba tiene tradición, durante varios años diversas generaciones lo han fomentado y todavía hoy constituye objetivo central para algunas organizaciones y sus líderes e instituciones en Santiago de Cuba (Centro Cristiano de servicio y capacitación “Lavastida”, Centro Loyola y Casa de acogida de Sant’ Egidio).

El abanico de acciones de incidencia hacia la ciudad, tratados desde el ecumenismo, puede ser una de las vías para solucionar la crisis existente. Los autoritarismos y caudillismos que mantienen algunos líderes de tradición ecuménica también pueden ser aprovechados para preservar su legado. Se hace necesario dirigir un trabajo

mancomunado a hermanar intereses espirituales a favor de la conservación de la estabilidad social, su control y en contra de tendencias de anarquía, desequilibrios de poder y hegemonías desestructuradoras del orden social.

Conclusiones

Los aportes de Marx, Bourdieu y Houtart, son los núcleos teóricos centrales de esta investigación, a través de las relaciones de dominación que defienden como elementos cardinales de la génesis y estructura del campo religioso. Los aportes de J. James con el principio de la representación múltiple, tonifican las esencias de la religiosidad popular en condiciones de sincretismo que permitieron la reconceptualización teórica de campo, dinámicas socio religiosas, concurrencia y transacción plural múltiple. Resultó necesario introducir la metodología bourdesiana para el estudio del campo religioso, complementado con el método MACTOR.

En el campo religioso de El Cobre la pluralidad se basa en la interacción entre los sistemas católicos, protestantes (bautistas y pentecostales), Testigos de Jehová, santeros, paleros y espiritistas. Las interacciones e intercambios más recurrentes se establecen entre los líderes al interior de un mismo sistema (cristianos), aceptable entre creencias diversas (tolerantes) y cordiales con las autoridades gubernamentales. Las interacciones de los líderes de los Testigos de Jehová con otros creyentes y autoridades son nulas. El ecumenismo como cultura de paz debe incorporarse a la lógica de la nación si se quiere preservar la equidad, justicia social y armonía en las condiciones difíciles que enfrenta la sociedad cubana frente a diversos adversarios internos y externos.

Referencias bibliográficas

1. Bourdieu, P. (2016). *Génesis y estructura del campo religioso*. <https://www.redalyc.org/pdf/137/13710803.pdf>
2. Berges, J. (2011), *El protestantismo en Cuba, Alineación o compromiso social*. Cairo, Colombia
3. Corbea, J. (2001). *El Cobre: un pedazo de Santiago*. http://www.lajiribilla.co.cu/2001/n11_julio/313_11.html
4. James Figarola, J. (1999). *Los sistemas mágico-religiosos cubanos: principios rectores*. Unidad Regional de Ciencias Sociales y Humanísticas para América Latina y el Caribe.
5. James Figarola, J. (2001). *La Cuba profunda y la religiosidad en sistemas mágicos religiosos cubanos. Principios rectores*. Unión.
6. Hodge, I. (2016), *Informe de investigación DESR.CIPS*, La Habana,
7. Houtart, F. (2016), *Sociología de la religión*. Editorial Nicaro y CEA, La Habana

8. Marx, C. (2003). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels.
9. Menéndez, L. (2017). *Para amanecer mañana, hay que dormir esta noche. Universos religiosos cubanos de antecedente africano: procesos, situaciones problemáticas, expresiones artísticas*. Editorial UH, La Habana.
10. Ramírez Calzadilla, J. (1997). Religión, cultura y sociedad en Cuba. *Papers*, 52, 139-153.
11. Ramírez Calzadilla, J. (2008). *Algo más de 50 años de vida religiosa cubana (1945-2000) Secularización y reavivamiento religioso*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/15R063.pdf>
12. Weber, M. (2006). *La ética protestante o el espíritu del capitalismo*. (6ª Edición).Prensa.